

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 27 (2000)
Heft: 1

Artikel: Centro de las procesiones
Autor: Bolomey, Laurence
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908761>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 04.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Foto: Bildagentur Baumann AG

La procesión del Viernes Santo en Mendrisio es un ritual religioso muy impresionante.

Centro de las Procesiones

DE LAURENCE BOLOMEY

CUANDO UN RESIDENTE de Suiza Occidental llega por primera vez al Tesino, respira profundamente y piensa: «Esto ya es Italia». Pese a eso, si miramos los balcones de las casas el 1º de agosto, notamos que aun nos encontramos en territorio suizo. Las banderas rojas con la cruz blanca lo comprueban.

La gente del Tesino es suiza y muy orgullosa de serlo – en especial cuando durante la velada de la fiesta nacional estalla la pólvora sobre el lago de Lugano. Pero esa no es la única fecha en la que hay gran fiesta. Desde el barullo del carnaval hasta las procesiones silenciosas, desde la «Castagnata» (en honor de las castañas tan típicas del Tesino) hasta el risotto: casi cada comunidad tesinesa de las 245 tiene su propia fiesta.

En el Corazón de las Fiestas Religiosas

Muchas celebraciones tienen un carácter religioso. Más del 80% de los ciudadanos del

Laurence Bolomey es corresponsal del Tesino para Radio Suisse Romande.

Tesino con católicos apostólicos romanos. El enlace histórico con Italia es obvio. Hay un sinnúmero de procesiones y vírgenes. A menudo, todos los habitantes de la comunidad participan de estas fiestas.

Desde este punto de vista, Mendrisio es ejemplar. Todos los años durante Semana Santa, hay 2 procesiones que caminan por las estrechas calles de esta pequeña ciudad bellísima, alumbrada para la ocasión con enormes linternas llamadas «trasparenti», que son verdaderas obras de arte bíblico que le dan un aire acogedor a la ciudad.

La procesión del Viernes Santo es silenciosa y ponderada; es un desfile religioso de unas 600 personas, entre ellas muchos niños. Mientras que el desfile del Jueves Santo es un espectáculo histórico con 200 comparsas y unos 40 caballos. La fiesta empieza en los camarines donde los actores llenos de orgullo se ponen sus trajes. El desfile representa el Viacrucis de Cristo. Según la tradición, el nombre de quien juega el papel de Jesucristo es un secreto. La cara del hombre doblegado por el peso de la cruz no se ve sino hasta el final de la procesión. Generalmente son unos 15.000 espectadores los que ven la procesión.

Luego la fiesta sigue en los patios de las casas.

Hay otro tipo de procesión que vale la pena ser vista y que se celebra en las alturas del Val di Blenio. Muchos soldados y oficiales de toda Suiza, incluso del Tesino, perdieron sus vidas para Napoleón a orillas del río Beresina durante el helado invierno ruso de 1812. Algunos de ellos le habían prometido una fiesta a la Virgen del Rosario en caso de que retornaran vivos.

Pese a que fueron muy pocos los que regresaron, esta promesa sigue en pie. Muchos de los que la celebran actualmente ya ni saben cuál es su origen, por lo que se limitan a los aspectos de tipo folklórico, tales como los comandos gritados por el comandante de una tropa de 40 soldados ataviados con los uniformes, los fusiles y los tambores de la milicia de Napoleón.

Los soldados se reúnen al amanecer, hacen sus preparativos, se presentan a inspección y comienzan a marchar al son de sus tambores. El momento más emocionante es cuando entran a la iglesia de Aquila, donde el cura celebra una misa en su honor. El sonido de los tambores retumba de manera espeluznante e inquietante por la nave de la iglesia. Por la tarde, la procesión sigue con la estatua de la Virgen y una reliquia religiosa.

Carnaval Turbulento

Sin duda, la fiesta más turbulenta es el carnaval que se celebra en muchos lugares del Tesino. El más suntuoso es el de Bellinzona. Durante casi una semana la ciudad no le pertenece al alcalde sino al rey y a sus súbditos locos. Rabadan recibe una enorme llave simbólica de la ciudad. Besa a su Dulcinea, el confeti llena el aire y la alegría desenfrenada prosigue.

Las asociaciones de los comerciantes de Bellinzona se encargan de las decoraciones de los sitios convertidos temporalmente en posadas, locales donde se sirve vino y bailareros. En las calles dan el tono las orquestas de carnaval que tocan instrumentos de latón y tambores. De día hay desfiles de niños y por las noches feria para los adultos. Carruajes suntuosos decorados con temas satíricos desfilan. Este es el momento de criticar a los políticos y a los capitanes industriales y como sucede en todos los carnavales, la decencia queda fuera. 